

HEPATITIS VIRAL

La hepatitis viral es una infección que causa inflamación y daño al hígado, es causada principalmente por 5 virus, virus de la **hepatitis A (HAV), B (HBV), C (HCV), D (HDV) y E (HEV)**. Estos virus representan un importante riesgo sanitario ya que afectan a millones de personas en todo el mundo provocando hepatopatías crónicas y agudas causando la muerte de más de 1 millón de personas cada año (principalmente las hepatitis B y C). A pesar de esto, la hepatitis viral continúa siendo una enfermedad en gran medida olvidada o desconocida. La mayoría de estas infecciones es prevenible pero la mayoría no sabe cómo.

Las hepatitis virales B y C son grandes desafíos para la salud pública ya que afectan a 325 millones de personas en todo el mundo. Éstas son las mayores causas del cáncer de hígado, lo que lleva a más de 1 millón de muertes cada año.

En la región de las Américas hay cada año 10.000 nuevas infecciones por el virus de la hepatitis B, que podría estar causando hasta 23.000 muertes anuales y 67.000 nuevas infecciones por el virus de la hepatitis C, que podría estar causando hasta 84.000 muertes anuales como consecuencia de cáncer de hígado y enfermedad hepática (cirrosis).

Las hepatitis B y C son infecciones crónicas que pueden mantenerse asintomáticas durante años o décadas. Al menos un 60% de los casos de cáncer hepático se deben a un diagnóstico y tratamiento tardíos de las hepatitis B y C.

Solo en 18% de las personas con hepatitis B la infección llega a diagnosticarse; de ellas, apenas 3% reciben tratamiento.

Solo en 22% de las personas con hepatitis C crónica la infección llega a diagnosticarse; de ellas, solo 18% reciben tratamiento.

El test para las hepatitis A, B y C permite iniciar un tratamiento oportuno y evitar la transmisión.

Las hepatitis A y B son prevenibles con vacunas. Los tratamientos para la hepatitis B crónica y para curar la hepatitis C, son seguros y altamente efectivos.

HEPATITIS B

La **hepatitis B** es una infección hepática potencialmente mortal causada por el virus de la hepatitis B (VHB). En 2015, la Hepatitis B ocasionó 887.000 muertes, la gran mayoría debido a sus complicaciones (incluida la cirrosis y el carcinoma hepatocelular). En 2016, 27 millones de personas (el 10,5% de todas las personas que se estima que tienen hepatitis B) sabían que tenían esta infección, y 4,5 millones (el 16,7%) de las personas diagnosticadas estaban en tratamiento. Según las últimas estimaciones de la OMS, la proporción de menores de cinco años con infección crónica por el VHB descendió a algo menos del 1% en 2019.

La infección hepática puede ser aguda, de las cuales el 0.1% es fulminante, o crónica con progresión a cirrosis y/o cáncer hepatocelular. Más de 257 millones de personas tienen (a largo plazo), infecciones crónicas del hígado. La progresión a la cronicidad es inversamente proporcional a la edad de adquisición de la enfermedad, la mayoría de los niños infectados progresan a

cronicidad. El cáncer hepático es casi siempre mortal, y suele aparecer a edades en que los pacientes son muy productivos y tienen cargas familiares. En los países en desarrollo, la mayoría de los pacientes con cáncer hepático mueren a los pocos meses del diagnóstico. En los países de ingresos altos, la cirugía y la quimioterapia pueden prolongar la vida unos cuantos años.

Desde 1982, existe una vacuna, segura y eficaz, que puede prevenir la Hepatitis B y se encuentra incluida en el plan de vacunación en Argentina desde el año 2000. Fue la primera vacuna contra un cáncer humano.

No hay un tratamiento específico contra la hepatitis B aguda. Las medidas se centran en mantener el bienestar y el equilibrio nutricional, que incluye la reposición de los líquidos perdidos por los vómitos y la diarrea.

Personas con hepatitis B crónica que requieren tratamiento, pueden ser prescritos medicamentos antivirales, como tenofovir y entecavir, y también inyecciones de interferón. El tratamiento puede retardar la progresión de la cirrosis, reducir la incidencia del carcinoma hepatocelular y mejorar la supervivencia a largo plazo. El tratamiento, sin embargo, no es fácilmente accesible en muchos entornos con recursos limitados.

Algunos pacientes con cirrosis reciben trasplantes hepáticos, con diverso éxito.

La transmisión del HBV es vertical, de la madre al niño, principalmente en las zonas de alta endemicidad, y por relaciones sexuales o contacto con agujas contaminadas, especialmente entre los consumidores de drogas por vía parenteral, en las zonas de baja endemicidad. Por su vía de transmisión y su alta infectividad (es entre 10-100 veces más infectivo que el HIV) representa un importante riesgo laboral para los profesionales sanitarios.

HEPATITIS C

El **virus de la hepatitis C (VHC)** causa infección aguda y crónica. Por lo general, la infección aguda es asintomática y muy raramente se asocia a una enfermedad potencialmente mortal. Aproximadamente un 15-45% de las personas infectadas eliminan el virus espontáneamente en un plazo de seis meses, sin necesidad de tratamiento alguno. El restante 55-85% de las personas desarrollarán la infección crónica. De esas personas, el 15-30% correrán riesgo de cirrosis hepática en un plazo de 20 años.

En todo el mundo se estima que hay 71 millones de personas infectadas con el virus de la hepatitis C. La prevalencia mundial es menor al 2%, no contamos con datos de toda Argentina. Se estima que la prevalencia está subestimada debido a que personas infectadas desconocen su situación. Alrededor de 399.000 personas mueren anualmente por enfermedades hepáticas relacionadas con la hepatitis C, sobre todo por cirrosis y carcinoma hepatocelular.

Existen tratamientos eficaces para la infección por el virus de la Hepatitis C, con los cuales podría decirse que esta enfermedad se cura. Según el genotipo viral y la clínica del paciente se combinan inhibidores de proteasas, inhibidores de NS5A (proteína viral) e inhibidores de la polimerasa viral. Los antivíricos pueden curar más del 95% de los casos de infección por el virus de la hepatitis C, lo

que reduce el riesgo de muerte por cáncer de hígado y cirrosis, pero el acceso al diagnóstico y el tratamiento es limitado.

El virus de la hepatitis C se transmite por vía sanguínea. Principalmente se transmite al consumir drogas inyectables, mediante el uso compartido de material de inyección; en entornos sanitarios, debido a la reutilización o la esterilización inadecuada de equipo médico, especialmente jeringas y agujas. También se puede transmitir por vía sexual, y puede pasar de una madre infectada, a su niño; sin embargo, esas formas de transmisión son menos comunes.

En la actualidad no existe ninguna vacuna contra la hepatitis C, pero la investigación en esa esfera continúa.

28 de julio - DÍA MUNDIAL DE LA HEPATITIS

En el 2010 la OMS estableció al **28 de julio** como **día mundial contra la Hepatitis** con el objetivo de acrecentar la sensibilización y la comprensión de la hepatitis viral y las enfermedades que provoca.

El día fue elegido en honor al natalicio del Profesor Baruch Samuel Blumberg, descubridor del virus de la Hepatitis B.

El lema 2021 se centra en que **la hepatitis viral no puede esperar**. Con una persona que muere cada 30 segundos por una enfermedad relacionada con la hepatitis, incluso en la actual crisis de COVID-19, no podemos esperar a actuar contra la hepatitis viral.

- Las personas que viven con hepatitis viral sin saberlo **no pueden esperar** para hacerse la prueba
- Las personas que viven con hepatitis **no pueden esperar** a recibir tratamientos que les salven la vida
- Las mujeres embarazadas **no pueden esperar** para la detección y el tratamiento de la hepatitis
- Los bebés recién nacidos **no pueden esperar** a la vacunación con la dosis de nacimiento
- Las personas afectadas por la hepatitis **no pueden esperar** para acabar con el estigma y la discriminación
- Las organizaciones comunitarias **no pueden esperar** a una mayor inversión
- Los responsables de la toma de decisiones **no pueden esperar y deben actuar ahora** para hacer realidad la eliminación de la hepatitis a través de la voluntad política y la financiación.

Autora: Dra. Dolores Gagey - Jefa del Área Virología de Fares Taie Instituto de Análisis

Contacto: virologia@farestaie.com.ar
